

Cómo China ha entrado en una nueva coyuntura y ha subido un peldaño más: evaluación del Décimo Plan Quinquenal (2001-2004)

Hu Angang y Wang Yahua Escuela de Políticas Públicas y Gestión de la Academia de Investigación y Desarrollo para el siglo XXI, Universidad Tsinghua de Beijing

Resumen

Poco antes de la puesta en marcha del Undécimo Plan Quinquenal de la República Popular China, los dos autores revisan los principales logros y problemas que se han generado durante la vigencia del anterior Plan, y nos ofrecen de esta manera un balance perfectamente contextualizado de la evolución de la economía y la sociedad chinas en los últimos años. El artículo también incluye a modo de conclusión algunas recomendaciones que nos señalan cuáles deberían ser las prioridades del próximo Plan. El artículo está vinculado a uno de los temas de estudio "El período del Décimo Plan Quinquenal: evaluación del desarrollo social y económico de la población" del Centro de investigación Guoqing de la Universidad Tsinghua, que el mismo autor presentó en septiembre de 2005 a la agencia de noticias china *Xinhua*. El responsable del redactado es Hu Angang, fue escrito entre Hu Angang y Wang Yahua el 18 de septiembre de 2005. El profesor Yan Yilong también intervino, ofreciendo material relacionado.

Economía nacional y la sociedad china durante el Décimo Plan Quinquenal

Desde su reforma y apertura al exterior, China ha cambiado su antigua política basada en "ahorrar mucho y gastar poco" así como "fomentar la industria pesada" por una nueva política basada en "el modelo de consumo" y el "fomento de la industria ligera". Dentro de la estructura de consumo se sucedieron tres períodos de cambios económicos que impulsaron el alto crecimiento de la estructura económica.

Durante el primer período, a principios de los años ochenta, la industria ligera y textil creció rápidamente debido a la promoción de la demanda con el fin de satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos como la alimentación y el vestido.

El segundo período, a principios de los años noventa, está marcado por el crecimiento acelerado del transporte, las fuentes de energía, la energía eléctrica, así como las infraestructuras y la industria manufacturera de electrodomésticos debido al impulso que tuvo la demanda de productos electrodomésticos y escasez de materias primas y materiales. Esta fase de crecimiento continuó hasta la década de los noventa, tras la cual empezó a descender.

Y con la llegada del siglo XXI, han mejorado las condiciones de la vivienda, los medios de transporte y el turismo. Estos

"Durante el Décimo Plan Quinquenal, el ritmo con el que se ha desarrollado el sector secundario ha sido notable, se ha convertido en el sector líder que ha promovido el crecimiento económico."

factores han representado un nuevo aceleramiento del consumo, y con ello la aparición del tercer período de crecimiento económico, impulsando cambios en la estructura económica. Los gastos en la educación, sani-

dad y turismo fueron los causantes de este rápido crecimiento. Ha aumentado el ritmo de compra de viviendas, automóviles y electrodomésticos de la población. El volumen de ventas minoristas de los productos de consumo fue de 3,4 billones de yuan en el año 2000, es decir una tasa de crecimiento del 11%, y alcanzó 5,4 billones de yuan en el año 2004. El nivel en el que se encuentra actualmente la estructura del consumo ha promovido la estructura económica produciendo cambios radicales. La vivienda, el transporte, la construcción de la infraestructura urbana y las telecomunicaciones se han convertido en nuevos puntos de crecimiento económico en el desarrollo de la economía nacional, además han promovido el crecimiento acelerado de la industria relacionada con el acero, la maquinaria, los materiales de construcción y la industria química, convirtiéndose así en importantes fuerzas motrices. A nuestro juicio, esta coyuntura continuará hasta mediados o finales del Undécimo Plan Quinquenal. El sector secundario se ha desarrollado aceleradamente y se ha hecho cada vez más evidente el paso de la tecnología y las industrias pesada y química a otros niveles superiores.

Durante el Décimo Plan Quinquenal, el ritmo con el que se ha desarrollado el sector secundario ha sido notable, hasta

convertirse en el sector líder que ha promovido el crecimiento económico. En el año 2000, la proporción que ocupó el valor agregado de los sectores económicos en China fue del 16,4% en el sector primario, 50,2% en el secundario y 33,4% en el terciario en el valor total de producción nacional, y pasó respectivamente al 15,2%, 53% y 31,8% en el año 2004; los sectores primario y terciario sufrieron un descenso, mientras que el sector secundario experimentó un ascenso, por lo que los tres sectores económicos no se desarrollaron de forma equilibrada. El crecimiento promedio anual del sector secundario fue del 10,4%, siendo la industria el sector de mayor crecimiento, alcanzando un 10,6%. La proporción de la industria pesada dentro del sector industrial aumentó claramente. Con 62,5% en el año 2000, 64,3% en el 2003 y 67,6% en el 2004 no sólo alcanzó su nivel más alto desde la reforma, sino que además sobrepasó el nivel más alto alcanzado durante el período del Gran Salto Adelante (el 66,6% en el año 1960). La importancia de las industrias pesada y química en el desarrollo industrial se hizo muy evidente, los sectores del acero, maquinaria, materiales de construcción, la industria química, el carbón y demás ramas intensivas en capital y en recursos naturales se aceleraron en gran medida. La proporción de la industria extractora en la industria pesada tendió a bajar. Mientras que la proporción de la industria de las materias primas y materiales se mantuvo estable, la industria procesadora se desarrolló rápidamente; su proporción en la industria pesada ha incrementado incesantemente, y la estructura industrial ha impulsado el desarrollo de la industria procesadora. Esta situación muestra la tendencia evolutiva de la industria, que pasó de tener un valor agregado bajo, a uno alto.

Al mismo tiempo que se ha desarrollado rápidamente la industria química y pesada dentro de la estructura industrial, se ha mejorado el sector tecnológico. Se ha desarrollado rápidamente el sector manufacturero de productos electrónicos y de equipos de telecomunicación: el valor medio del incremento de la industria representó el 7,18% en el año 2000 y ascendió hasta 8,29% en 2003, convirtiéndose en el sector industrial que más contribuye al crecimiento de la industria. Así, la industria de alta tecnología experimentó un ascenso notable. En el año 2003, el porcentaje de contribución de la industria de la alta tecnología al crecimiento total de producción industrial fue del 24,6%, es decir que pasó del 3,3% del PIB en el año 2000 al 4,5% en el año 2004. La exportación de productos de alta tecnología en la industria manufacturera experimentó un rápido ascenso, del 14,9% en el año 2000 pasó al 28,3% en el año 2004. La estructura del comercio exterior cambió bruscamente, se pasó de una mano de obra intensiva y de un bajo nivel tec-

nológico a un alto nivel tecnológico. Actualmente, la exportación de productos de alta y nuevas tecnologías se concentra principalmente en los sectores de la informática, telecomunicaciones etc.: productos tales como teléfonos fijos para coches, teléfonos móviles, ordenadores, DVD, equipos de sonido y teclados de ordenadores.

Todos los aspectos de China se han integrado a la economía global y la interconexión de los factores internacionales y asuntos nacionales ha sido cada vez más evidente

Durante el Décimo Plan Quinquenal, China ha entrado en una nueva etapa de apertura en todos los aspectos, no sólo la posición de su economía se integró a la economía mundial, sino que la sociedad china también se abrió rápidamente hacia el exterior. La apertura social y económica de China atravesó tres fases: la primera, entre 1978-1992, que supuso el fin de la economía cerrada. La segunda, entre 1992-2001, en la que China aceleró su proceso de liberalización comercial así como su economía orientada al exterior,

convirtiéndose así en un sistema de economía semicerrada. Y por último, la fase de apertura en todos los aspectos económicos reflejada con la adhesión de China a la OMC. Durante los últimos cuatro años, el comercio exterior de China se ha duplicado: China dependía hasta el 2004 del 70% de su comercio exterior, el volumen de ventas internas del país de las empresas de capital extranjero representó el 45% de su PIB y la tasa nominal impositiva descendió hasta un 10% mientras que la tasa real impositiva fue sólo de 2,6% (datos del año 2003). Puede que China sea uno de los países con mayor grado de apertura económica del mundo. Además, está experimentando el mismo grado de apertura a nivel social. En 2004, el número de turistas internacionales que viajaron a China fue de 110 millones, es decir un 14,5% con respecto al número total de turistas en el mundo (que fue de 760 millones), convirtiéndose así en el cuarto destino turístico mundial. El número de ciudadanos chinos que viajaron al extranjero en 1998 pasó de 8,43 millones a 28,85 millones en 2004, en seis años se elevó 2,4 veces, lo que significó un incremento promedio anual del 23%. En el futuro, China no sólo se convertirá en la potencia comercial y económica más grande del mundo, sino también en uno de los países de destino turístico con el mayor número de emisores de turistas del mundo. Aún más, China no sólo se convertirá en uno de los países con una economía de mercado más abierta del mundo, sino que la sociedad china también se convertirá en una de las sociedades más abiertas a nivel mundial.

convirtiéndose así en un sistema de economía semicerrada. Y por último, la fase de apertura en todos los aspectos económicos reflejada con la adhesión de China a la OMC. Durante los últimos cuatro años, el comercio exterior de China se ha duplicado: China dependía hasta el 2004 del 70% de su comercio exterior, el volumen de ventas internas del país de las empresas de capital extranjero representó el 45% de su PIB y la tasa nominal impositiva descendió hasta un 10% mientras que la tasa real impositiva fue sólo de 2,6% (datos del año 2003). Puede que China sea uno de los países con mayor grado de apertura económica del mundo. Además, está experimentando el mismo grado de apertura a nivel social. En 2004, el número de turistas internacionales que viajaron a China fue de 110 millones, es decir un 14,5% con respecto al número total de turistas en el mundo (que fue de 760 millones), convirtiéndose así en el cuarto destino turístico mundial. El número de ciudadanos chinos que viajaron al extranjero en 1998 pasó de 8,43 millones a 28,85 millones en 2004, en seis años se elevó 2,4 veces, lo que significó un incremento promedio anual del 23%. En el futuro, China no sólo se convertirá en la potencia comercial y económica más grande del mundo, sino también en uno de los países de destino turístico con el mayor número de emisores de turistas del mundo. Aún más, China no sólo se convertirá en uno de los países con una economía de mercado más abierta del mundo, sino que la sociedad china también se convertirá en una de las sociedades más abiertas a nivel mundial.

Con la integración de todos los aspectos de China a la economía mundial, su contribución a la economía global ha ido

umentando. En 2004 el crecimiento de la economía mundial alcanzó el 4%, estableciendo así un récord mundial. China es el principal factor que promueve la economía mundial, y se ha convertido ya en el nuevo motor del crecimiento comercial del mundo¹. En 2004 el crecimiento comercial del mundo alcanzó el 10,2%, y el volumen de importaciones (que fue del 32%) ha sido el principal motor contribuyente de la economía. Aquel año, más del 20% de los bienes comerciales del mundo procedían de China². El desarrollo económico del país ha proporcionado a los demás países un mercado inexistente anteriormente, y las exportaciones han experimentado un alza rápida, manifestando de manera clara que la proporción que ocupan las exportaciones de los países vecinos de China y las importaciones chinas dentro de las exportaciones de estos países (incluidos Corea del Sur, Japón, así como los países de la ANSEA) han aumentado rápidamente.

El acelerado desarrollo de China y su apertura al exterior han proporcionado un sentimiento positivo de amplia exteriorización, así como desafíos complicados. Por ejemplo, en el año 2003 surgió la neumonía atípica o SARS en China, provocando una profunda crisis mundial en el sector de la sanidad pública. Posteriormente, debido a la gran demanda de recursos energéticos y materias primas y materiales, China se convirtió en uno de los actores principales, lo que provocó el alza de los precios del mercado mundial. La creciente producción de carbón, cemento y energía eléctrica han sido los causantes directos del incremento del volumen de dióxido de carbono; China ha puesto de nuevo en marcha un control macroeconómico, lo que ha atraído la atención de sus países vecinos así como del resto del mundo. La estabilidad macroeconómica de China se ha convertido en un asunto que afecta a todas las regiones de Asia y los países de todo el mundo. El excedente comercial de China incrementó notablemente y surgieron fricciones comerciales a nivel mundial. En el año 2005, la reforma del sistema de tasa de cambio se convirtió en el foco de atención del círculo económico del mundo entero. Así, el día 30 de julio de 2005, en la portada de *The Economist* presentaba el título: “¿Cómo controla China la economía mundial?”, y el subtítulo “Los asuntos de China influyen cada vez más el nivel de salarios, los beneficios, los precios y el tipo de interés”. La reforma y apertura al exterior no sólo ha tenido un gran impacto sobre China, sino que además ha influenciado de manera profunda y trascendental al mundo entero. No sólo está experimentando un desarrollo frenético, sino que al mismo tiempo está cambiando ampliamente el resto del mundo. El factor China se ha convertido ya en una variable importante para la economía mundial. A partir de la segunda mitad de la década de los noventa, empezó a mostrarse esta tendencia; al entrar en el siglo XXI, ésta se hizo cada vez más clara. Los asuntos internos de China y los internacionales se han unido para formar un solo sistema. No sólo

los cambios a nivel internacional han tenido una profunda influencia en el desarrollo del país, sino que, además, el desequilibrio del desarrollo nacional ha causado un gran impacto en la producción mundial. Éste ha supuesto un desafío muy importante para el mecanismo de toma de decisiones de la política china. Se tuvo que pasar de una política cerrada a una abierta, además de equilibrar y tratar con una visión de conjunto la relación de los asuntos internacionales y los nacionales.

El consumo de fuentes de energía ha sobrepasado el crecimiento normal, provocando un gran incremento de los niveles de contaminación y el modelo de crecimiento ha mostrado una tendencia irreversible.

Durante el período del Décimo Plan Quinquenal, debido al acelerado crecimiento industrial, especialmente el de la industria pesada y química, el consumo de las fuentes de energía ha sobrepasado el crecimiento normal, los problemas acaecidos de los recursos naturales y el medio ambiente se hacen más patentes. Durante el Noveno Plan Quinquenal, la producción y el consumo de recursos energéticos sufrieron un crecimiento negativo, al pasar al Décimo Plan, la producción y el consumo cambiaron de rumbo y volvieron a crecer rápidamente, la tasa de crecimiento promedio anual de producción de recursos energéticos alcanzó el 14,6%, casi dos veces superior al crecimiento del PIB. El consumo de recursos energéticos pasó de 1.300 millones de toneladas en 2000 a 1.970 millones de toneladas de carbón en 2004, el crecimiento de consumo de recursos energéticos sobrepasó la tasa de crecimiento del PIB, la flexibilidad productiva superó el 1,13%, el crecimiento de consumo de carbón sobrepasó la tasa de crecimiento del PIB, cuya flexibilidad productiva superó el 1,24%; en suma, es el período que registra el nivel más alto de crecimiento desde la reforma. El volumen de producción de carbón sobrepasó el alto crecimiento general, pasó de 1.000 millones de toneladas en 2000 a 1.956 millones en 2004, y en cuatro años duplicó el volumen de producción, ocupando el 43% del volumen total mundial. La proporción de consumo de carbón en la estructura de recursos energéticos volvió a crecer tras sufrir un descenso, los problemas que surgen en la estructura de los recursos energéticos se hicieron aún más evidentes, lo que provocó un gran aumento de contaminantes.

Dos años antes de la puesta en marcha del Décimo Plan Quinquenal, la emisión de los principales contaminantes presentaba una tendencia ascendente, pero desde el año 2003 esta tendencia empeoró: empezó a registrarse un incremento del volumen de emisión de gases tóxicos y dióxido de carbono. Hasta 2004, la emisión de algunos contaminantes experimentó un volumen ascendente de contaminación. Entre el período 2000 y 2004, el volumen de vertidos de aguas residuales aumentó un 13,2%, el volumen de

emisión de dióxido de carbón alcanzó un 12,8%, y no se logró la reducción de un 10% de emisiones prevista en el Plan. Debido a la combustión del carbón para la creciente demanda de energía, no dejó de aumentar en gran medida el volumen de emisiones de dióxido de sulfuro, esta situación provocó una mayor contaminación atmosférica en forma de lluvia ácida en ciertas regiones. No sólo ha sido imposible controlar la emisión de gases, sino que la situación ha empeorado en algunas zonas.

Según el ministro chino de Protección del Medio Ambiente, Xie Zhenhua, China está intentando frenar esta situación. Asimismo, se está controlando el volumen total de contaminantes emitidos. En 2004, el volumen medio de emisión de contaminantes, salvo de dióxido de carbono, sufrió un descenso, mientras que la Demanda Química de Oxígeno (DQO), partículas de polvo y partículas químicas emitidas por las industrias descendió respectivamente del 9%, 7%, 22% y 39% con respecto al año 2000. El volumen de emisiones de contaminantes producidos por la fabricación de productos industriales descendió de forma clara. En el año 2004, el volumen vertido de aguas residuales industriales y el volumen emitido de la demanda química de oxígeno, de partículas de polvo y partículas químicas emitidas por las industrias así como los productos sólidos industriales descendieron respectivamente de 58%, 72%, 46%, 55% y 43% con respecto al año 2000. Xie Zhenhua expresó que el volumen total de emisión de contaminantes del país era alto, el volumen principal de emisión de contaminantes sobrepasó la capacidad medio ambiental, y lo peor es que todavía no se ha controlado de manera efectiva esta situación³.

Durante el Noveno Plan Quinquenal, a través de un reajuste estructural de gran envergadura, la economía sufrió un cambio radical. Empezó a disminuir el total emitido de contaminantes y la capacidad de consumo al mismo tiempo que crecía la economía. Sin embargo, al pasar al Décimo Plan Quinquenal (sobre todo a partir del año 2003), el modelo de crecimiento económico de China empeoró, el nivel de contaminación y la capacidad de consumo volvieron a elevarse, las pérdidas de fondos naturales desde el año 1990 descendieron, y volvieron a ascender de forma espectacular. Según las estimaciones y cálculos del Banco Mundial sobre el PIB verde (se refiere a la parte restante del PIB real después de deducir los costes de medio ambiente y recursos y los de protección de los mismos), las pérdidas de capitales naturales en China en la segunda mitad de la década de los ochenta ocuparon un 15%, en 1995 descendieron a 7,8%, y en 1998 a 4,53%. Sin embargo, durante

los últimos años, estos porcentajes volvieron a ascender: en 2003 alcanzaron el 6,3%. Por consiguiente, apareció un fenómeno extensivo de crecimiento y cambio lo que significó el regreso hacia un modelo tradicional de crecimiento de la economía planificada.

La sanidad ha sido un desafío importante dentro del desarrollo social aunque se hayan dejado de lado algunos problemas relevantes.

Con la crisis de la neumonía atípica o SARS en 2003, se puso de manifiesto la grave deficiencia existente en el sistema sanitario, así como el gran problema acerca de las condiciones de salud de la población durante el período de crecimiento económico acelerado. En realidad, esas condiciones de salud de la población junto con el desarrollo económico ya forman la "teoría antidesarrollo" y al mismo tiempo que

“[El Gobierno chino] expresó que el volumen total de emisión de contaminantes del país era alto, el volumen principal de emisión de contaminantes sobrepasó la capacidad medio ambiental, y lo peor es que todavía no se ha controlado de manera efectiva esta situación”

creció de manera sostenida la economía a partir de los años noventa, lo hizo también el número de enfermos de las áreas urbanas y rurales y el porcentaje de personas que no recibieron asistencia médica. El número de personas/veces que enfermaron en 1993 fue de 4.300 millones, cifra que aumentó hasta 5.000 millones en 2003. En ese mismo año, el número de personas/veces que no fueron a una consulta médica fue de 2.350 millones, lo que equivale al 47% del número total de personas/veces que han padecido una enfermedad. El número de personas/veces que no recibieron ningún tratamiento médico fue de 630 millones, cifra que representa el 12,6% del número total de personas/veces que enfermaron (Resumen Estadístico de China, 2004). De 1993 a 2003, el número de personas sin cobertura médica pasó de 900 millones a 1.000 millones, es decir que ascendió del 67, 8% al 80%; de éstos, en las zonas urbanas se pasó de 96,53 millones a 300 millones. El número de personas con enfermedades crónicas es alto, alrededor de 160 millones, es decir el 13% de la población total: China fue el país con el número más elevado de personas enfermas de todo el mundo en 2005. La salud de la población provocó todo tipo de pérdidas económicas: directas como el coste de hospitalización y los gastos de consulta médica, y las indirectas, como las causadas por accidentes de trabajo, cese de enfermedad, etc. En 2003, dichas pérdidas económicas equivalieron a un 7% del PIB. Visto desde un plano más general, aunque durante este periodo China alcanzara un nivel modestamente acomodado, aún seguía siendo el país en vías de desarrollo con una estructura económica y social débil, por consiguiente, la salud de la población se convirtió en uno de los desafíos más grandes de China. Este problema quedó plenamente reflejado en el discurso pronunciado por el primer ministro

chino, Wen Jiabao, en el que se afirmó que el desarrollo económico y social tiene sus “puntos buenos” y sus “puntos malos”. En el terreno de la sanidad pública este problema es muy obvio: el cómo mejorar las condiciones de salud de los 1.300 millones de habitantes de China aún sigue siendo una de las tareas del desarrollo más importantes que el Gobierno y el Partido deben tener en cuenta. Durante la crisis de la SARS, el secretario general, Hu Jintao, dio prioridad a la salud del pueblo chino. Este es un compromiso político muy importante que necesita de medidas eficaces para ser llevado a cabo paulatinamente. Por ejemplo, durante el Undécimo Plan Quinquenal, se necesitará elaborar el “proyecto enfocado en la salud del pueblo chino”, en que se plantee claramente el objetivo de “salud para todos” y “gozar de un asistencia sanitaria básica”.

Los principales problemas socioeconómicos existentes en el Décimo Plan Quinquenal

No se han resuelto los problemas extensivos del modelo de crecimiento económico y bajó la calidad de crecimiento

El Décimo Plan Quinquenal ha propuesto una mejora notable de la calidad de crecimiento económico y sus resultados mediante una estrategia económica. No obstante, desde un punto de vista práctico, no se han resuelto todos los problemas extensivos del modelo de crecimiento, y la calidad de crecimiento económico aún es más baja que la del Noveno Plan Quinquenal. El índice de formación de capital ha manifestado un claro aumento. Sin embargo, tanto la productividad del capital como la de los factores esenciales experimentaron un descenso notable. En 2001 la formación de capital fue del 38%; en 2003 pasó a 42,9%, y en 2004 alcanzó el 44%, superando la formación de capital del período de sobrecalentamiento de la economía de 1993 (del 43,5%), asimismo alcanzó su nivel más alto de los 20 años del período de la reforma. Según nuestras estimaciones, la productividad de capital de 2003 (la tasa de crecimiento acumulado de capital menos la tasa de crecimiento económico) tomó un valor negativo, los Factores de Productividad Total (TFP) se encontraban entre -1,1% y 1,1% (dependiendo de la evaluación de diferentes aspectos como los ingresos y el capital), frente al espectacular descenso de las décadas de los ochenta y noventa. Esto explica los grandes cambios originados por el crecimiento económico de China durante estos últimos años; los beneficios de las inversiones y su manejo disminuyeron progresivamente convirtiéndose en la característica principal de estos cambios. También explica que China aún tiene un modelo de crecimiento económico extensivo y otro de cre-

“El número de personas con enfermedades crónicas es alto, alrededor de 160 millones, es decir el 13% de la población total, China fue el país con el número más elevado de personas enfermas de todo el mundo.”

cimiento de manejo de capital. La razón principal que provocó la bajada de la calidad de crecimiento económico fue el crecimiento rápido del PIB en el sector de la industria. El volumen de producción en la industria pesada no dejó de ascender, además surgió lo que se llamó la sobreindustrialización de la industria pesada, es decir, el frenético desarrollo de las industrias intensivas en recursos naturales, recursos energéticos, capital y sustancias contaminantes, como la del acero, el cemento, el aluminio electrolítico, el carbón etc., ha dado lugar a un espectacular ascenso del nivel de contaminación y consumo de recursos energéticos. En consecuencia, el modelo de desarrollo entró de nuevo en un período “oscuro”.

Desde un punto de vista histórico, los resultados del cambio del modelo de crecimiento de China han sido positivos desde la reforma, la tasa de utilización de los recursos naturales y recursos energéticos (se refiere a los recursos y la riqueza del consumo de producción del PIB por unidad) descendió considerablemente: el modelo de crecimiento pasó de un modelo extensivo a un modelo intensivo. Sin embargo, comparado con los países desarrollados, las diferencias en cuanto al índice de utilización de los recursos naturales y energéticos principales aún son considerables y el grado de intensividad del crecimiento económico continúa bastante bajo. Según el cálculo de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) del 2003, el valor agregado de la economía de Estados Unidos no duplicó el de China (1,7 veces), pero el valor agregado de las pérdidas de bienes naturales de China fue más del doble del de Estados Unidos. Sobre todo durante el Décimo Plan Quinquenal, la tasa de utilización de recursos energéticos y recursos naturales de China ha descendido, la pérdida de bienes naturales ha provocado el aumento del PIB y el modo de crecimiento económico se ha transformado. Por consiguiente, es imprescindible que China cambie su modo de crecimiento, tarea a largo plazo que llevará a cabo durante el proceso de modernización.

Se ha agudizado el conflicto provocado por la escasez de las fuentes de energía y los recursos naturales y ha aumentado la presión sobre la protección del medio ambiente

Durante el Décimo Plan Quinquenal, el conflicto provocado por la oferta y la demanda de fuentes de energía en China se agudizó notablemente. Desde 2003, era la primera vez en la historia que escaseaban el carbón, la electricidad y el petróleo. La demanda de recursos energéticos dependía más del mercado internacional, con lo que las restricciones del crecimiento económico de China fueron claras. Con este telón de fondo, China se ha convertido en el gran “taller del

mundo”, su enorme volumen de producción de productos industriales tales como el acero, el carbón, el cemento, los fertilizantes químicos, los televisores etc., la coloca en posición número uno a nivel mundial. Los procesos de industrialización y urbanización a gran escala afectaron sobremanera los recursos naturales como el agua, las materias primas y materiales y las fuentes de energía. La China actual aún no se ha convertido en la primera potencia económica mundial, sin embargo, ya es la primera consumidora de agua a nivel mundial (representa el 15,4% del volumen total de agua consumida del mundo); pero China se coloca en el primer puesto del mundo en cuanto a volumen de vertidos de aguas residuales, ocupando así 1/3 del volumen total mundial y tres veces el volumen de aguas residuales de Estados Unidos; China es la mayor consumidora en cuanto a volumen de los principales recursos. Actualmente, el volumen de producción de acero de China representa más o menos el 25 % del volumen mundial, el de producción de carbón, el 34%, el de cemento es 10 veces superior al de Estados Unidos, es decir cerca del 50% del volumen total mundial, sólo en el año 2004, el volumen de producción de cemento en la provincia de Shandong, al noreste del país (120 millones de toneladas) sobrepasó con creces el volumen de producción total de Estados Unidos.

Con el aceleramiento del proceso de industrialización, la demanda de materias primas y materiales así como de fuentes de energía subió en gran medida, aunque por un largo plazo

una gran cantidad de los principales productos de minería se enfrentarán a un problema de escasez y el conflicto entre la oferta y la demanda de fuentes de energía necesarias se agudizará, lo que será un importante factor restrictivo para el desarrollo de la modernización de China. La Agencia Internacional de la Energía (IEA) prevé que entre 2002 y 2030, el 21% de la demanda de fuentes de energía del planeta provendrá de China. En 2003, la importación de petróleo en China alcanzó el 35%, en 2004 se acercó al 50%. Entre 2002 y 2030, el 18,3% del volumen total de la demanda de petróleo vendrá de China, sólo la tasa de importación neta de crudo de 2030 alcanzará el 83,5%⁵. La creciente población y por lo tanto la alta demanda de recursos ha provocado una cierta presión a la hora de proporcionar estos recursos. Además el alto consumo de fuentes energéticas origina grandes daños para un medio ambiente vulnerable. Según el Centro científico de la Academia China de las Ciencias, China es el segundo país en el mundo que emite más dióxido de carbono y otros contaminantes principales como el metano, nitrógeno oxidado, partículas de polvo, hulla y dióxido de sulfuro, y el volumen de emisiones de estos contaminantes la coloca en primera posición mundial.

Durante el Décimo Plan Quinquenal, el gran crecimiento del consumo de fuentes de energía (especialmente del carbón), ha provocado directamente un importante aumento del nivel de contaminación, por consiguiente es imperativo tomar medidas de protección medio ambientales.

China se enfrenta a la doble presión del empleo y el desempleo

Durante el Décimo Plan Quinquenal, la base del objetivo programado acerca del ascenso de la creación de 40 millones de puestos de trabajo y 40 millones de trabajadores de las zonas rurales se pudo haber realizado, pero debido al aumento de la población en edad de trabajar se sumó la contradicción de la estructura del empleo y el modelo de crecimiento, las contradicciones del empleo y el desempleo en China no sólo siguen sin resolverse sino que además se agudizan. Si observamos la situación del empleo de estos últimos años, nos damos cuenta que la mano de obra real ascendió. Durante la década de los ochenta y la primera mitad de los noventa, la necesidad de crear nuevos empleos provenía principalmente tanto del aumento de la pobla-

ción en edad de trabajar en las ciudades, del número (200.000 a 300.000 personas) registrado de desempleados, como de los millones de trabajadores rurales que emigran a las ciudades: hubo 10 millones de puestos de trabajo más o menos. Pero desde la segunda mitad de la década de los noventa, la nece-

“ Por un largo plazo una gran cantidad de los principales productos de minería se enfrentarán a un problema de escasez y el conflicto entre la oferta y la demanda de fuentes de energía necesarias se agudizará, lo que será un importante factor restrictivo para el desarrollo de la modernización de China” .

sidad de crear empleo se incrementó por tres motivos principales: seguían sin resolverse los problemas de paro laboral, los trabajadores despedidos necesitaban ser reubicados, era preciso crear ofertas de trabajo para los estudiantes licenciados y los estudiantes de formación profesional, y además la fuerza de trabajo se había incrementado en más de 20 millones de personas respecto a la cifra de una década anterior. Pese al desarrollo de la economía, la capacidad creadora de puestos de trabajo descendió y, desde la reforma, cayó hasta su punto más bajo. El fenómeno de “ alto crecimiento y baja tasa de empleo” fue más evidente, provocando un conflicto entre los empleados y los desempleados. Entre 1980 y 1989, el promedio de crecimiento anual del PIB en China fue de 9,3% y la tasa de empleo fue de 0,3%. Durante el Octavo Plan Quinquenal (entre 1991 y 1995), la tasa de crecimiento anual del PIB fue de 12% y la tasa de crecimiento de empleo bajó hasta 1,2%. En el Noveno Plan Quinquenal (1996-2000), la tasa de crecimiento anual del PIB fue de 8,3%, y la tasa de crecimiento de puestos de trabajo sólo fue de 0,9%. Durante el Décimo Plan Quinquenal (entre 2001 y 2004) la tasa de crecimiento anual de PIB fue de 8,6% y la tasa de crecimiento de pues-

tos de trabajos fue sólo de 0,7%. La tendencia de intensificación del capital del sector secundario era clara, entre 2001 y 2003. Al mismo tiempo que la industria experimenta un alto crecimiento el empleo sufre un crecimiento negativo, es la primera vez en la historia del país que ocurre tal situación. A partir de la reforma, el terciario ha sido la fuerza principal para la creación de empleo pero a partir del Noveno Plan Quinquenal la capacidad de crear empleo no dejó de descender, mientras que en el Décimo Plan aunque hubo una ligera mejora, aunque fue inferior al nivel del período anterior a los años noventa. Podemos decir que durante el Décimo Plan Quinquenal, la presión entre el empleo y el desempleo ha sido aguda y se estima que esta tendencia seguirá este ritmo hasta después del año 2010: el problema acerca del empleo y desempleo se ha convertido en el mayor desafío del desarrollo social y económico de principios del siglo XXI para China.

La brecha entre las zonas rurales y las ciudades y las desigualdades entre las regiones se hacen cada vez más grandes y esto se convierte en un problema social y económico notable

De 2000 a 2004, el crecimiento real del ingreso urbano anual medio fue del 9,7%, mientras que el crecimiento real del ingreso rural promedio anual fue de 5%; el ingreso urbano promedio es casi dos veces superior al de las áreas rurales. Las desigualdades de la renta anual entre la ciudad y el campo siguen siendo enormes. Trabajando en precios constantes, esta desigualdad fue 2 veces superior en año 2000 y pasó a 2,4 veces en 2004, cifra que correspondió al período inicial de la reforma y apertura al exterior. Si los habitantes de las zonas urbanas obtuvieran subsidios, la desigualdad de la renta real per cápita sería de más o menos 5 veces superior. El proceso de ayuda a la empobrecida área rural tendió a ser lento, y alcanzó su punto más bajo de la historia, comparado con el año 2000 donde 600 millones de personas recibieron ayuda. La población empobrecida de las zonas urbanas creció en gran medida, el número total de habitantes de las zonas urbanas con un seguro de asistencia de vida mínima pasó de 4 millones en 2000 a 22 millones en 2004.

Uno de los objetivos estratégicos más importantes del Décimo Plan Quinquenal fue disminuir las desigualdades existentes entre las diferentes regiones del país. Para ello,

“ Durante el Décimo Plan Quinquenal, la presión entre el empleo y el desempleo ha sido aguda, y se estima que esta tendencia seguirá este ritmo hasta después del año 2010, el problema acerca del empleo y desempleo se ha convertido en el mayor desafío del desarrollo social y económico de principios del siglo XXI para China” .

“ Si las desigualdades de distribución de ingresos en China siguen este ritmo creciente, es posible que en poco tiempo, China se convierta en uno de los países con mayores desigualdades en la distribución de la riqueza del siglo XXI.”

China llevó a cabo un plan de desarrollo y promoción vigorosos de la vieja base industrial en las zonas del oeste y en la noreste. Pero el resultado fue negativo, las desigualdades del desarrollo económico entre las regiones se hicieron cada vez más grandes durante el Décimo Plan quinquenal. Entre 2000 y 2004, el PIB de la región Este pasó del 57,3% al 58,4% del PIB del país, el PIB de la zona interior descendió del 25,6% al 24,7%, el PIB de la zona oeste sufrió un descenso del 17,1% al 16,9%.

Según el Banco Mundial, la desigualdad en la distribución de ingreso medida a través del coeficiente de Gini (y no a través del reajuste del coste de vida de los habitantes de las zonas rurales y urbanas) partía de 0,28 en 1982; ascendió a 0,35 en 1990; a 0,45 en 2001; subió por lo tanto un 60% con respecto a 1982 y un 28,6% respecto a 1990. Según la investigación titulada “ Problema de distribución de ingresos” del Centro de estudios económicos de la Academia de Ciencias Sociales de China, la desigualdad ascendió del 0,382 en 1988 al 0,454 en 2002. Si comparamos a China con otros países, su desigualdad de distribución de ingresos es inferior a la de Brasil (0,591 en 2000), pero es superior a la de la India (0,325 en 2000) y la de EEUU (0,447 en 2000). El coeficiente de Gini de principios de la transformación de la economía china y el de los países del Este y la ex URSS antes del cambio es más o menos igual, pero actualmente la desigualdad es notablemente superior a la de los países del Este de Europa, y es ligeramente inferior al de la CEI⁶. De acuerdo con los cálculos de los especialistas del Banco Mundial, si sigue la situación actual el coeficiente de Gini ascenderá hasta un 0,474 hasta el año 2020. En 2000, entre los 131 países con base de datos, China se colocó en 90ª posición en términos de desigualdad, sólo la desigualdad de distribución de ingresos de 31 países fue superior a la de China, la mayor de los cuales pertenecientes al África Subsahariana y a América Latina. Si las desigualdades de distribución de ingresos en China siguen este ritmo cre-

ciente, es posible que en poco tiempo el país se convierta en uno de los lugares con mayores desigualdades en la distribución de la riqueza del siglo XXI.

Los problemas y contradicciones sociales son aún más destacados, y la inestabilidad social se hace más obvia

Con la entrada del Décimo Plan Quinquenal, los problemas y contradicciones sociales se hicieron cada vez más obvios,

y la situación de la estabilidad social llegó a ser preocupante. Esto se vio reflejado principalmente en los siguientes aspectos: en primer lugar, en el rápido incremento del número de conflictos sociales, siendo el coste total de los pleitos derivados de dichos conflictos del 7% del PIB aproximadamente. Por tanto, dicho Plan supuso tanto el aumento de las tensiones sociales como la subida astronómica de los costes sociales y comerciales. En segundo lugar, en el aumento acelerado del índice de causas criminales. Desde el año 1978, el índice anual de causas criminales en todo el país ascendió a un 8,8%, convirtiendo a China

en uno de los países en los que la tasa de criminalidad aumenta más rápidamente del mundo. En 1978 el índice de causas criminales en todo el país era del 56%000 (56 causas criminales por cada 100.000 personas), mientras que en el 2003 llegó hasta el 340%000, una cifra más de 5 veces mayor que en 1978. A su vez, entre los años 1986 y 2003, los problemas de seguridad pública en todo el país aumentaron un 10,4%. En tercer lugar, se vio reflejado en el aumento de los conflictos laborales. Las disputas legales aumentaron en gran medida, sobre todo los casos de disputas colectivas. Entre los años 1992 y 2003, el número de disputas legales laborales aumentó 27 veces, lo que incrementó el promedio anual en un 35,3%; el número de pleitos laborales colectivos pasó de 684 en el año 1993 a 10.823 casos en 2003, multiplicándose en más de 15 veces. La escala de dichas disputas aumentó notablemente, pasando de 28,5 personas involucradas en cada caso en 1993 a 47,5 personas en 2003, lo que supuso un aumento del 67%. La particularidad del período de cambio se reflejó en el proceso de privatización de las empresas y empleados, y en la acentuación de las contradicciones entre capital y trabajo, lo que supuso el incremento de uno de los conflictos sociales más importantes. En cuarto lugar, se reflejó en el incremento de las revueltas y manifestaciones, llegando a los niveles más altos desde la fundación de la República Popular de China. En 1993 se contabilizaron en total 8.709 casos de manifestaciones, y en los últimos tres años se mantuvo un promedio anual de más de 40.000 casos, tres veces más que en los 7 años anteriores. Al mismo tiempo, la tendencia a pedir audiencia a las autoridades superiores para solicitar la solución de disputas aumentó exponencialmente, y de manera destacada, las relativas a la propiedad. Esto quedó de manifiesto en el incremento de contradicciones entre el gobierno y el pueblo, y entre la sociedad y el Estado. En quinto lugar, dicha inestabilidad social quedó reflejada en el crecimiento del número de accidentes graves. En el 2003 se dieron un total de 963.976 accidentes graves, entre ellos, los accidentes de tráfico y los incendios fueron los más frecuentes y, al mismo tiempo, los que provocaron las mayores pérdidas económicas. El número de

“ Desde la reforma, el continuado crecimiento simboliza la entrada de China en una “ época de mayor esplendor” , aunque no de “ paz y prosperidad” . China no sólo quiere construir una sociedad modestamente acomodada en todos los aspectos, sino también armoniosa, equitativa y pacífica.”

accidentes mineros también experimentó un rápido incremento en los últimos años. Del año 2000 al año 2002 el número de accidentes aumentó de 10.770 a 13.960. Cabe destacar que la tasa de accidentes en las pequeñas y medianas explotaciones carboníferas fue diez veces mayor que en las grandes explotaciones carboníferas estatales, lo que pone

en evidencia las malas condiciones laborales y la falta de seguridad de los trabajadores chinos. Por ello, China ya se cuenta entre uno de los países con mayor índice de accidentes del mundo. En sexto lugar, un nuevo factor de inestabilidad social fue la multiplicación del número de

enfermos y de muertes por sida. En el 2004 se registraron en todo el país 30.000 casos de infectados de sida, lo que atrajo la atención de la comunidad internacional. Además, actualmente China cuenta con la mayor población total de drogodependientes del mundo.

Al valorar la situación actual de la sociedad china observamos que sigue empeorando en general, aunque con algunas mejoras puntuales. Sin embargo, la realidad sigue siendo extremadamente grave. Desde la reforma, el continuado crecimiento simboliza la entrada de China en una “ época de mayor esplendor” , aunque no de “ paz y prosperidad” . China no sólo quiere construir una sociedad modestamente acomodada en todos los aspectos, sino también armoniosa, equitativa y pacífica.

Resumen y observación global de los logros y problemas del Décimo Plan Quinquenal

Valoramos positivamente el desarrollo económico y social del país durante el décimo Plan Quinquenal. Esto lo podemos explicar a partir de los dos siguientes argumentos:

- 1) En el plano histórico, el Décimo Plan Quinquenal fue el que mejor se ejecutó de los diez puestos en práctica hasta ahora, así como también el que consiguió los resultados más notables, principalmente en lo referente a los objetivos del desarrollo económico y social (por ejemplo, en estabilidad económica, índice de inflación, aumento de ingresos, comercio exterior, infraestructuras básicas, ciencia y tecnología, educación, etc.).
- 2) En el plano internacional, el desarrollo macroeconómico y social chino durante este período se consideró el mejor a nivel mundial. Se subió un nuevo peldaño en cinco aspectos, lo que creó una situación favorable para acelerar el crecimiento y reducir en gran parte las brechas con los países desarrollados (especialmente con Estados Unidos), tanto en términos generales como específicos.

Durante este período, China no sólo superó la repentina crisis sanitaria de la neumonía atípica o SARS, sino que también implementó medidas de control macroeconómico para prevenir las oscilaciones del mercado y asegurar el crecimiento rápido y sostenido de la economía nacional, con el objetivo de que China pueda establecer una situación favorable para la modernización en el nuevo siglo. Actualmente, ya se ha dado a conocer el programa de trabajo del Undécimo Plan Quinquenal, lo que nos obliga a valorar a tiempo la exitosa experiencia del Plan anterior, y observar al mismo tiempo los problemas y contradicciones globales actuales.

Consideramos que las principales causas del éxito del desarrollo de China durante el Décimo Plan Quinquenal fueron las siguientes:

a) El fomento del uso de criterios científicos, democráticos, sistemáticos y formales garantizó el éxito de la toma de decisiones y aumentó la capacidad administrativa del gobierno. Tomando como referencia la experiencia de la construcción y puesta en marcha de los anteriores planes quinquenales desde la fundación de la República Popular de China, el mayor éxito, y a la vez el mayor fracaso, se dio en la toma de decisiones. Acompañando al modelo de cambio económico y social, el mecanismo de toma de decisiones políticas fue evolucionando gradualmente, desde la era de Mao Zedong y las decisiones unipersonales, hasta la era de Deng Xiaoping y las decisiones colectivas, desde la década de los noventa, se ha avanzado hacia un modelo con mayor participación y consulta, donde la toma de decisiones centrales cada vez da más importancia a la convocatoria de audiencias y a las sugerencias de expertos en cada ámbito. En el informe del XVI Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCCh) del año 2002 se destacaron las reformas y el perfeccionamiento del mecanismo de toma de decisiones. Se expresó la voluntad de mejorar el procedimiento y las normas de la toma de decisiones importantes en todos los niveles, de construir sistemas que reflejaran la opinión pública, sistemas de divulgación pública y sistemas de convocatoria de audiencias con los sectores sociales. De esta forma se permitiría que las masas populares tengan una más amplia participación en la administración de los asuntos públicos. También se hizo hincapié en la necesidad de perfeccionar el sistema de consulta a especialistas, en poner en práctica un sistema que tratara las decisiones del Estado y un sistema de responsabilidad para prevenir la toma de decisiones a la ligera. En las enmiendas de los Reglamentos de trabajo del Consejo de Estado de marzo de 2003, se destacaron los problemas de la puesta en práctica en la democratización de la toma de decisiones y se insistió en solucionar los problemas de la legalización administrativa y refuerzo del control democrático. En ellas se estipuló de forma clara las normas en las que se basa el Consejo de Estado antes de tomar grandes decisiones según las cuales el

Consejo debe tener en cuenta las opiniones y sugerencias de los partidos democráticos, las organizaciones sociales, los especialistas, etc. Además, se precisó cómo desarrollar plenamente la democracia, promover la libre expresión de opiniones y aceptar ampliamente buenas políticas que benefician el desarrollo del pensamiento colectivo, prevengan la toma de decisiones erróneas y refuercen las decisiones científicas. De esta forma, dichas decisiones disfrutarían de un mayor consenso y podrían ser fácilmente implementadas. Después de la nueva formación de dirigentes chinos, el mecanismo de toma de decisiones dio un paso más hacia la transformación, prestando más atención a las opiniones de los diferentes departamentos, círculos sociales y especialistas, con respecto a los problemas importantes de desarrollo social y económico. Además se incrementó la frecuencia y sistematización de las consultas. Este nuevo gobierno mejoró los procedimientos de la convocatoria de audiencias, siendo capaz además de responder y tomar acción en el momento preciso. Gracias a la puesta en práctica de un proceso de toma de decisiones democrático, científico y sistematizado, las decisiones económicas fueron más flexibles y adecuadas. Así no sólo se evitaron errores en todas las situaciones, sino que las decisiones también se ajustaron a tiempo a los errores. Además de asegurar la estabilidad del país, este proceso de toma de decisiones no dejó de mejorar la calidad de las decisiones, siendo ésta la clave del éxito de la estrategia del desarrollo chino⁷.

b) Con la promoción enérgica del estudio y la puesta en marcha de nuevas ideas a nivel nacional y del Partido, se aumentó la capacidad de aprendizaje en todos los aspectos y la capacidad del Gobierno de responder a nuevos retos y la competitividad de la sociedad. En primer lugar, el Gobierno se centró en el aumento de su propia capacidad de aprendizaje, y en mantener su capacidad de control social y económico, gracias al cual se consiguió establecer un período de estabilidad macroeconómica sin precedentes desde la fundación de la nueva China. Al mismo tiempo, el Gobierno fue capaz de tener una visión más global y una mayor constancia a la hora de manejar los asuntos nacionales e internacionales, así como de tener un rol más activo e importante en el plano político internacional. En segundo lugar, las empresas chinas consiguieron hacerse un hueco entre la competencia internacional, lo que les obligó a realizar un aprendizaje intensivo y a tomar medidas necesarias para adecuarse a los estándares internacionales. Ya se cuentan numerosas empresas que han entrado en la escena internacional (incluyendo aquellas empresas estatales que han experimentado el proceso de reestructuración). En tercer lugar, destacamos el conocimiento colectivo de la sociedad. En un entorno de mayor apertura, la población obtiene la información y el conocimiento de forma más rápida y conveniente, de manera más flexible y a través de múltiples medios. En consecuencia, China está adoptando cada vez

más un modelo de sociedad educada. Debido al mayor grado de apertura social, aumentó la capacidad de aprendizaje de la población, las decisiones políticas fueron aún más científicas y democráticas, incrementando de esta manera, la capacidad de reacción a las contradicciones internas, y reforzando la capacidad de enfrentarse a nuevos retos. Los mayores logros obtenidos por el Partido y por el pueblo durante el Décimo Plan Quinquenal fueron: adoptar un “concepto científico de desarrollo”, impulsar la construcción de una sociedad socialista y armoniosa, y realizar un importante progreso y desarrollo en el cambio de estrategia de ideas políticas, que no solamente contó con un amplio consenso político, sino con el de toda la sociedad china en general⁸.

c) El centrarse en el impulso de la apertura y en el desarrollo económico y social ha supuesto un gran beneficio para la globalización económica. Con la incorporación oficial en la OMC en diciembre de 2001, China entró en una nueva etapa de apertura y competencia. Sólo en los tres primeros años, se duplicó el volumen total del comercio exterior, pasando de 509.700 millones de dólares a más de 1,154 billones de dólares. Entre los años 2002 y 2004 China pasó del quinto al tercer puesto en el *ranking* de potencias comerciales. La apertura influyó positivamente en la economía china, y los beneficios para toda la sociedad son cada vez mayores. Si nos remontamos a la época anterior a la incorporación a la OMC, el país vivió una etapa de violentas disputas, en la que abundaban la preocupación y la duda entre la población. En cambio, si analizamos la situación actual, observamos que la decisión que tomó la tercera generación de líderes acerca de entrar en la OMC fue correcta y muy exitosa. Esto demuestra una vez más que el hecho de que China continúe por el camino de las reformas es la vía fundamental para la modernización del país.

Con el desarrollo económico acelerado y el progreso social en todos los sentidos, somos conscientes de los abundantes problemas económicos y sociales. Consideramos que los factores determinantes del desarrollo económico y social, actual y futuro, son los siguientes: la continuidad del crecimiento económico, la estabilidad política, una mayor apertura social y un mayor reconocimiento de las contradicciones. Primero, el paso de una economía planificada a una economía de mercado socialista; segundo, el cambio progresivo de una economía de tradición rural basada en la agricultura, hacia una urbana basada en la indus-

“ En un entorno de mayor apertura, la población obtiene la información y el conocimiento de forma más rápida y conveniente, de manera más flexible y a través de múltiples medios. En consecuencia, China está adoptando cada vez más un modelo de sociedad educada.”

“ Los factores determinantes del desarrollo económico y social, actual y futuro [de China] son los siguientes: la continuidad del crecimiento económico, la estabilidad política, una mayor apertura social y un mayor reconocimiento de las contradicciones.”

tria y los servicios; tercero, la transición de un sistema político centralizado hacia un sistema socialista democrático; cuarto, la evolución desde una economía totalmente cerrada o semicerrada que se dirige hacia una economía y una sociedad abiertas. Estos cuatro grandes cambios están relacionados e interactúan entre sí, y han dado lugar a una revolución y una gran transformación en la sociedad china, haciendo patente la necesidad de afrontar los problemas y contradicciones del pueblo. China ha evolucionado de una sociedad uniforme a una cada vez más polarizada; de una población fundamentalmente sedentaria hacia una cada

vez más móvil; de una sociedad básicamente cerrada a una cada vez más abierta; de una sociedad con un alto grado de organización a una cada vez más dispersa; de una sociedad relativamente uniforme a una cada vez más variada. Estas transformaciones han llevado

inevitablemente a la aparición de conflictos y contradicciones sociales, provocando unos costes y riesgos de dimensiones históricas en la China actual. En otras palabras, dentro de este proceso de grandes cambios históricos la aparición de tensiones sociales se hace inevitable, y son frecuentes las crisis de todo tipo. La clave está en saber cómo responder a ellas eficazmente.

Los objetivos de la “construcción del socialismo en una sociedad armoniosa” planteada por el Gobierno chino son la puesta en marcha de unos nuevos ideales sociales, que son la capacidad de dar respuesta con iniciativa a tiempo a todos los grandes retos del desarrollo a los que se enfrenta el país. El establecimiento en los próximos 20 años de una sociedad armoniosa ha de convertirse en el objetivo de la nueva sociedad del desarrollo, es y será el nuevo marco administrativo del Gobierno chino durante largo tiempo. Este marco es el que mejor se adapta a la construcción de una sociedad modestamente acomodada, y da apoyo al objetivo de desarrollo de la sociedad. No puede existir una sociedad de este tipo sin una sociedad armoniosa, puesto que sería una sociedad incompleta. Al adoptar medidas que coordinan el desarrollo económico y social, conviven el desarrollo económico y una sociedad armoniosa. El objetivo del principio, guía que promueve la creación de una sociedad armoniosa, es evitar que las crisis políticas deriven en crisis sociales que afecten el curso del desarrollo.

Durante el proceso de desarrollo económico y social del Décimo Plan Quinquenal, aparecieron una serie de impre-

vistos, como por ejemplo, el sobrecalentamiento de la inversión en 2003, y el consecuente crecimiento inusual del consumo de recursos energéticos, que provocó una escasez de recursos y un importante cambio en las tendencias de industrialización de la economía. Estos hechos nos muestran que a pesar de que las políticas de la reforma y apertura se iniciaron hace ya más de 20 años, las numerosas normas establecidas para la modernización del socialismo, especialmente las relativas a la circulación de la economía de mercado, no son ni suficientes ni comprensivas. La construcción de una economía de mercado socialista, y de una sociedad socialista y armoniosa, debe saltar del "reino de la necesidad" al "reino de la libertad", y todavía necesita vivir un largo período de experimentación y práctica.

Algunas sugerencias respecto al Undécimo Plan Quinquenal

Los logros alcanzados en los últimos 20 años del siglo pasado por la economía y la sociedad china durante el período del Décimo Plan Quinquenal crearon un entorno favorable para la sociedad modestamente acomodada, y sentaron unos cimientos sólidos para la puesta en práctica del Undécimo Plan Quinquenal. Las claves del éxito del desarrollo económico del Undécimo Plan Quinquenal serán el mantenimiento de la visión científica y global de dicho desarrollo y su puesta en práctica en cinco áreas. Al mismo tiempo que se realiza un esfuerzo para mantener la continuidad del crecimiento económico, se deberá impulsar también la transformación del método de crecimiento. Fomentar el ahorro de recursos y el cuidado del medio ambiente y reducir al mismo tiempo las brechas entre la ciudad y el campo. Será necesario dar importancia a la distribución equitativa de los ingresos sociales, reduciendo las diferencias entre las zonas urbanas y rurales, para que el desarrollo coordinado fomente la armonía social.

En la reciente propuesta del primer ministro chino, Wen Jiabao, "Ir por el camino del desarrollo científico y conseguir un desarrollo sostenible", se plantearon las 5 grandes tareas del desarrollo: poner más énfasis en las necesidades internas al impulsar el desarrollo; acelerar la regulación de la estructura económica y ampliar los métodos de transformación; poner énfasis en la innovación tecnológica; considerar la educación como factor primordial para el desarrollo y reforzar la construcción de una sociedad armoniosa". En esta propuesta podemos apreciar la línea de actuación básica del Décimo Plan Quinquenal.

Basándonos en el análisis y discusión anterior del Décimo Plan Quinquenal, planteamos las siguientes sugerencias

Transformar el modelo de crecimiento debe convertirse en la tarea principal del Undécimo Plan Quinquenal

Hay que cambiar el modelo de crecimiento económico basado en la utilización sin control de "elevadas inversiones de capital, consumo elevado de recursos y alta emisión de contaminantes", impulsando la creación de un sistema económico con un menor grado de consumo de recursos. Hay que transformar el modelo de crecimiento para conseguir una mayor productividad del capital respecto a la obtenida durante el Décimo Plan Quinquenal. Para mejorar el Plan anterior, se debe reducir en gran medida el consumo intensivo de recursos energéticos y de materias primas, así como la emisión de contaminantes. Los avances tecnológicos deben contribuir al impulso del crecimiento económico, así como al aumento notable de los Factores Totales de Productividad (PFT). Por estas razones, hay que poner énfasis en algunos aspectos.

Por ejemplo, el reajuste de la estructura industrial, el desarrollo del sector servicios, las industrias intensivas en mano de obra, y las industrias que no dañen el medio ambiente. Se debe proseguir con el cierre de pequeñas empresas tecnológicamente atrasadas, con un alto consumo de energía y de materiales y altamente contaminantes; combatir la baja productividad, mejorando así la estructura industrial; aplicar

"La construcción de una economía de mercado socialista, y de una sociedad socialista y armoniosa, debe saltar del "reino de la necesidad" al "reino de la libertad", y todavía necesita vivir un largo período de experimentación y práctica."

sistemas de recaudación de impuestos, controles y estándares medioambientales, etc. De esta forma, los mecanismos de mercado estimularán a las empresas a adoptar técnicas de productividad menos contaminantes. Debemos alentar tanto

a las empresas de capital extranjero como privado a invertir en medidas de control y preservación medioambiental.

Debe darse impulso a la economía del reciclaje y la producción no contaminante, para desarrollar la *industria verde*. La actual estructura industrial china no es que no necesite la industria química y pesada, sino que precisa fomentar aquella en la que posee un nivel de conocimiento intensivo, que no malgaste recursos y que no dañe el medioambiente, y no el modelo seguido hasta ahora de industria química y pesada altamente contaminante. China necesita mejorar los bajos estándares de los sectores como el del acero, la construcción y la química, que incluyan la cantidad de capital, las medidas ecológicas y el consumo de recursos, haciendo así que las nuevas empresas adopten mejoras desde la primera inversión. Implantar sistemas de auditoría para el consumo de recursos, energía y agua en aquellas industrias altamente contaminantes, incrementando la eficiencia en la utilización de recursos naturales. Hay que promover la utilización de los mecanismos de mercado, para que surjan y se extien-

dan nuevos métodos de protección medioambiental, alentando a la industria a extender las técnicas de producción menos contaminantes.

El reajuste de la estructura de recursos energéticos, restringiendo la producción y el consumo de carbón. Es preciso aumentar las fuentes de energía, especialmente importando aquellas que no sean contaminantes, importando técnicas de ahorro energético y de protección medioambiental. Desarrollar la energía hidroeléctrica, reducir la dependencia y utilización del carbón, importar o introducir el gas natural, importar gas natural licuado, de forma que el gas natural sustituya al carbón, y aumentar el consumo y normalización del gas natural. Utilizar políticas fiscales para impulsar la importación de equipos que permitan la utilización de nuevas fuentes de energía como la solar, la eólica y la mareomotriz.

Para desarrollar un modelo de sociedad ahorrativa, han de producirse cambios en las instituciones políticas. Todos los niveles administrativos del país han de mejorar la distribución de los recursos naturales. Se debe de adoptar un sistema de control global de la utilización de recursos naturales y cuidado del medio ambiente. Hay que decidir cuál es el nivel sostenible de consumo de recursos naturales y de contaminación del medio ambiente, así como la cuota que se asigna a cada provincia para controlar y limitar dicho consumo, lo que supondrá mejoras en la estructura industrial, es decir, una optimización y reajuste de la estructura de las ramas de la economía. Las reformas del sistema de administración de la tierra y de otros recursos naturales deben acelerarse, permitiendo al mercado tener un papel más activo en la decisión de los precios. Se ha de evitar cualquier tipo de distorsión en la distribución de recursos, especialmente los subsidios ofrecidos a las empresas en forma de terrenos, instalaciones y recursos energéticos a precios por debajo del precio de mercado. Asimismo, hay que profundizar en las reformas del sistema financiero, de forma que el precio del capital (nos referimos a los tipos de interés) refleje el nivel del mercado, extendiendo los beneficios del coste del capital.

El Gobierno debe promover la protección del medio ambiente, y mejorar sus políticas sobre la contaminación del agua y el aire. Debe poner en marcha la protección medioambiental, y la implementación real de políticas sobre la contaminación del medio ambiente; aprovechar los beneficios de la globalización y el mercado, abrir al exterior mercados de protección medioambiental; atraer a las empresas multinacionales hacia la industria medioambiental y energética para aprovecharse plenamente de su experiencia y tecnología; fortalecer la administración medioambiental en las ciudades, poniendo énfasis en la contaminación del agua, del aire y en la gestión de residuos. De acuerdo con los dife-

rentes tipos de ciudades, el país debe estipular expresamente y divulgar las medidas para llegar a unos estándares sobre los diferentes tipos de vertidos contaminantes, y sobre la calidad del medioambiente. Permitir que cada región empiece a cobrar impuestos medioambientales incluidos dentro de sus impuestos locales.

El papel del Gobierno debe de cambiar ligeramente y dar un nuevo enfoque a los logros políticos y a la construcción de un Gobierno "neutro, con un papel supervisor y al servicio de la sociedad"

Es necesario dar un paso más en el desarrollo simultáneo de los principios básicos de la construcción económica y el progreso social, transformando el rol y el modelo de gobierno. En el Informe de trabajo del Gobierno del primer ministro chino, Wen Jiabao, de 2005 sobre la economía de mercado socialista, las funciones principales del Gobierno se resumen en cuatro aspectos: la regularización de la economía, la supervisión del mercado, la administración social y los servicios públicos¹⁰. Sin embargo, el Gobierno chino todavía mantiene un papel demasiado importante en la regularización y control de la economía, especialmente los gobiernos locales, incluso tomando simultáneamente el papel de actor y promotor de la actividad económica. Esto le sitúa en una situación poco favorable en el ámbito económico y le supone una pérdida de imagen en el ámbito social. Ésta ha sido también la causa directa de muchas de las contradicciones y conflictos sociales actuales. Detrás de las dos razones más importantes de las manifestaciones en los últimos dos años, y con ello nos referimos a los desalojos que sufren los habitantes en las ciudades y la expropiación de tierras, se encuentran a menudo los beneficios económicos de los gobiernos locales. Algunas de las secuelas de la mala gestión del Gobierno y de las malas inversiones fueron el descenso de la credibilidad del Gobierno, es decir, un menor reconocimiento por parte de la sociedad, así como una mayor dificultad para hacer frente a las contradicciones y conflictos sociales. Por este motivo hay que cambiar progresivamente el papel del Gobierno, el cual ha de aprender a reconocer los errores y corregirlos, volviendo a su función original: la construcción de una sociedad estructurada y armoniosa.

La clave para establecer un método administrativo en los servicios públicos está en la actuación del Gobierno conforme a la ley. Todos los derechos públicos deben basarse en la Constitución y en la ley, y la función del Gobierno debe seguir estrictamente los procedimientos legales. Los derechos de éste son limitados, debe actuar dentro de los límites autorizados por la ley y la Constitución, en donde se recogen los derechos públicos. Debe ser transparente, cumplir seriamente con los asuntos gubernamentales públicos, evitar actuar a escondidas y aceptar la supervisión del públi-

co en general. Ha de ser eficaz, poniendo énfasis en reducir los costes administrativos y aumentar la calidad de los servicios, evitando el aumento masivo del funcionariado, para no tener más personal del necesario. Debe ser neutral, mantener un equilibrio entre trabajo y capital, entre el campo y la ciudad, distribuir equitativamente la riqueza, evitar perseguir el interés económico y dar un énfasis excesivo al capital y a las ciudades, ignorando a los trabajadores y los derechos de los campesinos.

El Gobierno debe primar las inversiones intangibles frente a las tangibles, buscando un equilibrio entre ambas. China debe aumentar el gasto en educación, sanidad, planificación familiar, reducción de la pobreza, preservación del medio ambiente, etc. y considerar estos gastos públicos como gastos fiscales. De este modo, se obtendría un mayor control de la evolución de los gastos de administración. Debe evitarse también cualquier tipo de gastos considerados tanto "subsídios claros" como "subsídios oscuros". También debe hacer un reajuste de la estructura de servicios públicos para aumentar la eficiencia del gasto y ampliar los beneficios sociales.

Crear nuevos puestos de trabajo por todos los medios posibles debe convertirse en el principal objetivo del desarrollo económico, la reforma económica y la estabilización social

¿Cuál es el objetivo principal de la reforma económica?. Un reciente informe del Banco Mundial propone utilizar las reformas para aumentar las oportunidades de empleo. El éxito en la consecución de un mejor entorno comercial va ligado a la creación de un mayor número de puestos de trabajo. Es decir, el objetivo final es aumentar los puestos de trabajo. Esta mejora del entorno comercial (aquí incluimos también el entorno de las pequeñas y medianas empresas) es la clave para crear nuevos puestos de trabajo¹¹.

Cada política económica debe ser discutida a fondo para mejorar la situación del empleo y crear nuevos puestos de trabajo. No sólo es preciso aumentar las inversiones en la industria intensiva en mano de obra, donde para reducir el desempleo se deben ofertar más puestos de trabajo, sino que al mismo tiempo hay que desarrollar la industria intensiva en tecnología, en la que es necesario ofertar puestos de trabajo para los recién licenciados universitarios así como los graduados en formación profesional. Se debe establecer un mercado laboral más flexible, competitivo e informado para alentar las profesiones independientes y la iniciativa propia; iniciar y popularizar nuevas formas de empleo más flexibles y variadas; superar los obstáculos existentes actualmente en

el mercado laboral, así como las barreras levantadas al flujo de mano de obra; combatir también la división de los beneficios, y acabar con la regionalización y las políticas que fomentan la separación del campo y la ciudad para crear un mercado laboral unificado; crear unas condiciones políticas y unas bases que regulen el flujo de mano obra entre las diferentes regiones, las diferentes industrias y entre el campo y la ciudad dentro del ámbito nacional; eliminar las diferencias entre el campo y la ciudad y las discriminaciones por lugar de residencia que se dan en el actual sistema de administración de la fuerza de trabajo, reformar el sistema de registro de la población, y solucionar el problema de los servicios públicos proporcionados a los trabajadores del

campo emigrados a la ciudad; establecer un registro de la fuerza de trabajo, perfeccionando el sistema de ofertas de empleo, y fortalecer la mano de obra, especialmente dando formación a los trabajadores rurales, a los emigrados a las ciudades y a los desempleados. Se ha

de reforzar el sistema de contratos laborales, mejorar el entorno laboral, reactivar la creación de oportunidades de empleo no agrícolas y flexibles. Se debe potenciar la circulación de información sobre el mercado de trabajo a través de Internet, para proporcionar así información abundante y efectiva a aquellos que buscan trabajo y a los nuevos empresarios.

Con el aumento de la capacidad reguladora de la distribución equitativa de los ingresos se reducirá la disparidad entre la población, la ciudad y el campo y las diferentes regiones

Se debe perfeccionar el sistema de ayudas y compensaciones sociales y garantizar las necesidades básicas de los ciudadanos, construyendo una red de seguridad social. Es necesario construir y fortalecer un sistema de indemnización social en las ciudades para los trabajadores, que incluya cobertura médica básica, seguro de desempleo, seguro de accidentes, baja por maternidad, y que cubra las necesidades básicas de los ciudadanos. Es especialmente importante que los trabajadores emigrados a las ciudades estén incluidos en este sistema de seguridad social, y que se mejore además el sistema de arbitraje de las disputas laborales. Hay que construir también un sistema sanitario básico que cubra las necesidades del campesinado, con tratamientos adecuados a sus necesidades, y un sistema de seguridad social que les asegure "las cinco garantías"¹², así como un subsidio de seguridad social que beneficie directamente a las familias o a los individuos. Se han de abrir nuevos canales de recaudación de ingresos para el sistema de seguridad social, acelerar las reformas en dicho sistema, y poner énfasis

"El Gobierno chino todavía mantiene un papel demasiado importante en la regularización y control de la economía, especialmente los gobiernos locales (...) Esto le sitúa en una situación poco favorable en el ámbito económico y le supone una pérdida de imagen en el ámbito social"

sis en la mejora del seguro de desempleo, de accidentes laborales y de ayudas sociales. Es imperativo crear más leyes que protejan las asociaciones de trabajadores (incluyendo a los campesinos). Los accidentes laborales deben compensarse a tiempo, así como las enfermedades derivadas del trabajo que afecten tanto a la salud como a las condiciones de vida de los trabajadores, y aumentar al mismo tiempo el gasto en ayuda social. Es necesario ampliar el ámbito y los proyectos de dichas ayudas.

Las reformas del sistema administrativo deben seguir adelante y debe ponerse en marcha un mecanismo de tratamiento médico y de sanidad pública, garantizando las necesidades sanitarias del pueblo. El Estado ha de formular un programa que ponga especial énfasis en la higiene pública, la planificación familiar y la salud de la sociedad, clarificando las metas y objetivos de los servicios sanitarios públicos, que proponga el desarrollo de tareas principales y la adopción de medidas específicas. Es necesario redefinir la intervención y el papel del Gobierno en el ámbito de la sanidad pública, así como revisar la orientación del gasto sanitario. El Gobierno debe adoptar sistemas impositivos e inversiones públicas orientadas hacia los pobres y los discapacitados: luchar contra la dualidad del sistema de distribución de recursos sanitarios entre el campo y la ciudad, aumentar las inversiones en la construcción de servicios sanitarios públicos, y poner un mayor énfasis en la introducción de la sanidad pública en las áreas rurales; construir un sistema de seguridad sanitaria básica y un sistema preliminar de tratamiento médico en el campo; establecer también un programa público de respuesta a los casos de emergencias sanitarias, un sistema de control de enfermedades y uno de supervisión de la aplicación de las normas de sanidad. Tanto a nivel provincial como urbano, deben establecerse fondos específicos coordinados con las transferencias del Gobierno central para proporcionar tratamiento médico destinado a los campesinos pobres. Como parte de la política central, conocida como “cuatro servicios gratuitos y una atención única” el Gobierno se ha comprometido a aumentar la prevención y el control de enfermedades como el sida, la tuberculosis, la malaria y la esquistosomiasis, a proporcionar medicamentos gratuitos a los enfermos de sida entre la población pobre, y a dar asistencia a aquellos enfermos de sida con dificultades económicas. Se compromete también a aumentar las inversiones en instalaciones sanitarias básicas en las áreas rurales, por ejemplo, en agua potable y aseos públicos, ampliando la cobertura y asegurando las condiciones sanitarias básicas de los campesinos.

Hay que continuar desarrollando los planes para combatir la pobreza, crear más oportunidades entre la población pobre, y desarrollar la capacidad de formar a dicha población. Se deben revisar las políticas de reducción de la pobreza en el país, y ofrecer subsidios públicos y revisar el objetivo de los

misimos. Los subsidios proporcionados por las instituciones públicas deben destinarse directamente a la población pobre. Entre estos encontramos la reserva de fondos específicos (o realizar proyectos especiales) para la provisión de educación, sanidad pública, erradicación de la pobreza, proyectos de purificación del agua y de provisión de víveres (proyectos para cubrir las necesidades básicas). Permitiendo así que la población pobre pueda también disfrutar de los servicios públicos básicos, expandir sus oportunidades para encontrar empleo, recibir educación, seguro médico, etc. Deben cancelarse las ayudas económicas a los hospitales urbanos, redirigiéndolas a la población pobre en forma de tratamientos médicos. Los subsidios destinados a los estudiantes universitarios deben redirigirse hacia aquellos provenientes de familias con bajos ingresos económicos. Deben eliminarse los subsidios al precio en la población urbana, destinándolos a ayudas a la población y a las familias más pobres; también los subsidios a las empresas deficitarias, ya sean estatales o privadas, convirtiéndolos en subsidios que cubran las necesidades cotidianas de la población desempleada; crear instituciones específicas para examinar, aprobar, controlar e inspeccionar la correcta distribución de los fondos; establecer sistemas de publicación y divulgación de la información para dar a conocer a la sociedad los estándares de servicio público y de gasto, la estructura de costes y los resultados de los servicios. Es importante alentar la participación de las ONG, los representantes de la comunidad, departamentos privados y los ciudadanos en los servicios públicos.

Erradicar la pobreza es una tarea difícil y de realización a muy largo plazo. Por ello, debe mantenerse un modelo de erradicación de la pobreza que destine más fondos a dicho objetivo, y que se amplíe a todos los niveles. Es necesario incrementar el número de instalaciones básicas en las regiones empobrecidas, así como mejorar las condiciones de producción básicas; poner énfasis en reducir la tendencia a volver a caer en la pobreza y en aumentar los bajos salarios de las minorías étnicas del centro y oeste del país, de las zonas revolucionarias, de las zonas fronterizas y de los distritos tanto los considerados pobres como los que no. Hay que dar prioridad a los sectores más desfavorecidos de la población, es decir, la población urbana desempleada, los jubilados, las mujeres y los niños; ayudar y promocionar el traslado de la mano de obra emigrante procedente de las áreas más pobres, así como el de la población de aquellas áreas que no poseen las condiciones de vida mínimas. Es imprescindible acabar con las discriminaciones en los puestos de trabajo, en los salarios y en la escolarización de los hijos que sufren los inmigrantes de las zonas rurales derivadas del sistema de *hukou* (registro de residencia permanente). Es preciso proporcionar información sobre las ofertas de empleo a la población en paro y a la población más pobre, así como reforzar su formación profesional; preocuparse por toda la

población empobrecida, no sólo hacer esfuerzos para erradicar la pobreza, solucionando problemas como la desnutrición, el analfabetismo, o la falta de acceso a los servicios higiénicos básicos, sino que también hay que empezar a solucionar la falta generalizada de intercambio, asimilación y aplicación del conocimiento y la información; poner énfasis en el desarrollo de la educación, la higiene y la educación e información en las áreas más pobres, perfeccionando desde lo más básico sus niveles de vida y aumentando su propia capacidad de desarrollo.

Defender la estabilidad social, consolidar y armonizar la construcción de la sociedad

Todos los niveles gubernamentales necesitan implantar firmemente el concepto de una tendencia estable, a saber, "dar prioridad a al ciudadano y a la construcción del sistema". La transformación para tratar la inestabilidad social será ahora el centro de gravedad. Para ello, debemos perfeccionar continuamente la capacidad que controla la situación compleja de la sociedad, y tratar adecuadamente las contradicciones que se dan en el interior del país. Del mismo modo, debemos hacer efectiva la capacidad para comprender las contradicciones de la sociedad, defendiendo la estabilidad social y los distintos niveles de táctica y estrategia para estabilizar de forma continua el país. También debemos impulsar activamente la política de reforma del sistema económico, y establecer un sistema más científico para evaluar los méritos de los funcionarios locales. Tiene que primar la objetividad para evaluar a los funcionarios locales utilizando un método científico de investigación social. De esta manera, podemos examinar y verificar la percepción subjetiva que tienen los ciudadanos sobre temas tan necesarios como son la seguridad pública y la administración gubernamental. Mediante negociaciones, consultas y conversaciones alentaremos a solucionar los asuntos urgentes o desacuerdos extraoficiales sin necesidad de pleitos o métodos procesales. A partir de ahora ya no se evaluará tomando como índice el número de solicitudes que piden audiencia, especialmente las solicitudes de Beijing para evaluar la actuación del correspondiente gobierno local.

También hay que mejorar la capacidad administrativa del gobierno, llevar a cabo asuntos urgentes sin politizar ni legislar. El Gobierno debe mejorar la confianza en sí mismo, en su propia capacidad de administrar y de fortalecer la habilidad para afrontar las situaciones inestables, especialmente las más sencillas de resolver. Con respecto a la actitud que debe tomar, no puede definir el carácter del problema de manera subjetiva y debe mantenerse sereno para solucionar con cautela las contradicciones que van surgiendo en el interior del país, en el ámbito de los desacuerdos comerciales, así como decidir con resolución. Sería un error quedarse desconcertado o responder sin medida utilizando

las armas para resolver alguna cuestión. En lo que respecta al procedimiento, el gobierno necesita que su argumento descansa sobre la legislación, necesita aplicar los medios legales al mismo tiempo que se ayuda de los diversos ámbitos, es decir, de la política, la economía, la educación o la cultura, sintetizando y simplificando la administración, fortaleciendo así la capacidad de dominar los temas que lleven a la inestabilidad, evitando recurrir fácilmente en el uso de las fuerzas del orden (fuerza policial y fuerzas armadas), ya que debe evitar que las contradicciones se intensifiquen. Es imprescindible que sea capaz de aprender del pasado. De la misma forma, para resolver el problema de fondo deberá investigar su causa, sin olvidar tomar los asuntos de inestabilidad como un signo de alarma, y resolverlos desde los puntos que acabamos de abordar. Debemos mejorar nuestro trabajo concreto y transformar los asuntos "malos" en asuntos "buenos", los "pasivos" en "activos". En cuanto al derecho de la gestión que se debe llevar a cabo, insistimos en el principio de localidad para poder resolver estos asuntos localmente, sin prohibir la información objetiva de los medios de comunicación, divulgar la noticia a tiempo y en tiempo real, esto es, ofrecer la información del primer responsable que publique la noticia *in situ*. Un punto favorable sería informar acerca de las contradicciones sociales con más claridad, ya que esto consolidaría el derecho de seguir informado que tienen los ciudadanos, especialmente el derecho a informarse con veracidad, evitando la formación de juicios erróneos debido a la emisión de noticias falsas, cuya influencia sería negativa para la sociedad y la escena internacional.

Es preciso establecer un sistema de registro que incluya el código civil y las condiciones personales de identidad, de seguro social, del sistema tributario y de seguridad social. Existen seis grandes plataformas en el país que constituyen el sistema informático de redes de información para evitar y controlar los delitos. Se deben aumentar los ingresos fiscales para fortalecer la seguridad pública, especialmente en el primer nivel central, y utilizar la deuda nacional para fortalecer el sistema de seguridad pública, incluyendo las facilidades de comunicación, de investigación de un delito o de un delincuente, etc., llevando a cabo la especialización, la informática y la formación al sector encargado de la seguridad pública.

Establecer un organismo de consultas de decisión para situaciones sociales y fortalecer, investigar científicamente y democratizar las decisiones sociales. Durante los últimos años, se consiguió incrementar la rapidez del proceso de sistematizar, investigar científicamente, y democratizar el sistema de toma de decisiones. Sin embargo, la consultoría de los expertos para decidir el sistema de investigación, aún se utiliza en el aspecto económico, y estas consultorías e investigaciones predominan en los análisis y juicios sobre las

situaciones económicas. En el futuro debemos introducir los medios eficaces dentro del terreno económico con respecto a la decisión social, es decir, construir el sistema de consultoría para tomar decisiones sobre la situación social. Se viene realizando según los planes (trimestrales o semestrales) una conferencia en la cual se reúnen expertos sociales y discuten los problemas del desarrollo social para poder impulsar el desarrollo equilibrado entre la economía y la sociedad. Cuando se intentan resolver los asuntos urgentes

y de manera colectiva que tienen fuerte influencia social e internacional, y cuya amplitud es de gran alcance, se debe escuchar también las opiniones o sugerencias de los expertos para evitar politizar los problemas económicos o ampliar el problema local a un ámbito mayor, así como evitar internacionalizar los problemas internos, con el motivo de conseguir un efecto social y político más grande con un coste más bajo.

1. Fondo Monetario Internacional: "Perspectiva Económica Mundial 2005".
2. Fondo Monetario Internacional: "Perspectiva Económica Mundial 2005".
3. Xie Zhenhua "intensificar la protección del medio ambiente y seguir impulsando la capacidad de desarrollo", *Diario del Pueblo* del día 15 de septiembre 2005.
4. Wen Jiabao, discurso del día 21 de febrero del 2004
5. Agencia Internacional de Energía, en su publicación *World Energy Outlook 2004*.
6. Según la escala de las Organización de las Naciones Unidas, un coeficiente Gini inferior a 0,2 representa una escala equilibrada, entre 0,2 y 0,3 es más o menos equilibrada, entre 0,3 y 0,4, es desigual, entre 0,4 y 0,5 la desigualdad de ingresos es bastante grande y si es superior a 0,6 existe una enorme disparidad.
7. En el discurso de la tercera Reunión sobre el Trabajo Relativo a la Moralización Administrativa, el primer ministro Wen Jiabao plantea la reforma y mejora del mecanismo de toma de decisiones gubernamentales.
8. El presidente Hu Jintao señala que China debe apegarse al concepto científico del desarrollo, el cual ha sido avalado por las autoridades centrales como el nuevo principio guía para el desarrollo social y económico del país.
9. Wen Jiabao, discurso de inauguración del "Foro del Siglo XXI" 2005, 5 de septiembre de 2005.
10. Wen Jiabao, "Informe de Trabajo de la tercera Sesión de la X Asamblea Popular Nacional", 5 de marzo de 2005.
11. Banco Mundial, Corporación Financiera Internacional (CFI): *Doing Business* septiembre de 2005.
12. Familia campesina que goza de 5 garantías ofrecidas por el gobierno local: alimentos, ropa, vivienda, tratamiento médico y sepultura decente en caso de defunción, para ancianos sin hijos inválidos (N. de las T).